



39 LOS HIJOS no pueden prescindir del AMOR DEL PADRE Y DE LA MADRE

El amor de los padres —del padre y de la madre— es fundamental desde el primer momento de la vida del hijo y es el primer regalo que este recibe.

«Recién nacidos, los hijos ya reciben el don espiritual de saber con certeza que son amados. Se les manifiesta ese amor mediante el regalo de su nombre personal, el intercambio de palabras, las miradas de amor y el brillo de una sonrisa.»

Todo hijo tiene derecho a ser amado por una madre y un padre, necesarios para su maduración íntegra y armoniosa. Cada uno de los esposos contribuye de modo distinto a la crianza del hijo. Respetar la dignidad de un hijo significa afirmar su necesidad y su derecho natural a tener un padre y una madre.

No hablamos solo del amor del padre y de la madre como individuos, sino también del amor entre ellos, percibido como fuente de la propia existencia y como sólido fundamento de la familia. Sin ese amor, un hijo podría convertirse en un simple juguete» (AL 172).

Enseguida observamos que estas afirmaciones chocan con la idea de otros tipos de «matrimonio» que son muy distintos del que está formado por la unión de un varón y una mujer que se aman, aun reconociendo sus diferencias, y que supone la expresión de un amor conyugal que da lugar al nacimiento de un hijo. Este hijo es el sujeto del derecho al que ha aludido Francisco; y a ese matrimonio se refiere él en este capítulo de su exhortación.

Son las diferencias existentes entre el varón y la mujer las que les permiten ser padre y ser madre y, como tales, ser «cooperadores del amor de Dios Creador y, en cierto modo, sus intérpretes».

«Los dos muestran a sus hijos el rostro materno y el rostro paterno del Señor. Juntos enseñan el valor de la reciprocidad, del respeto a las diferencias y de la capacidad de dar y recibir. Si por alguna razón falta uno de los dos, es preciso compensar esta pérdida, por el bien del crecimiento del hijo o hija hasta la madurez» (AL 172).

La necesidad del padre y de la madre en el gradual crecimiento y la progresiva maduración de los hijos nos mueve a comprender el sentimiento de orfandad que viven muchos niños y jóvenes que, por el motivo que sea, no pueden disfrutar de la compañía y el afecto de su padre y de su madre.

Es relevante observar que Francisco insiste, una y otra vez, en que se refiere a él y a ella, ambos y diferentes, subrayando, también una y otra vez, la especificidad de la mujer como madre.

«El sentimiento de orfandad que viven hoy muchos niños y jóvenes es mucho más profundo de lo que imaginamos.»

Hoy reconocemos como muy legítimo, e incluso deseable, que las mujeres quieran estudiar, trabajar, desarrollar sus capacidades y tener objetivos personales, pero a la vez no podemos ignorar la necesidad que tienen los niños de la compañía materna, especialmente en los primeros años de su vida.

En una catequesis, san Juan Pablo II afirmó: “Ante el ser humano, la mujer adopta la actitud propia de la madre, el sostén de la nueva vida que ha sido concebida y que se desarrolla en su seno, y que nace al mundo a través de ella”.

Por ello, el debilitamiento de la presencia materna en nuestra sociedad, con sus cualidades femeninas, comporta un riesgo grave en nuestro mundo.

Yo valoro el feminismo, pero con dos condiciones: que ni exija uniformidad ni niegue la maternidad, porque la grandeza de la mujer implica todos los derechos que emanan de su inalienable dignidad humana, pero también de su carácter femenino, indispensable para la sociedad.

Las capacidades específicamente femeninas de la mujer —en particular la maternidad— también le confieren deberes, porque el hecho de ser mujer implica una misión peculiar en este mundo, una misión que la sociedad necesita proteger y preservar, para bien de todos» (AL 173).

- ¿Qué dificultades especiales deben superar los hijos adolescentes cuyos padres se han separado?
- Como hijo o hija que fuiste y eres, ¿cómo valoras lo que tu padre y tu madre aportaron a tu propia vida a lo largo de tu infancia, adolescencia y juventud?
- ¿Qué valoración haces del *feminismo* a la luz de las reflexiones que nos ha expuesto Francisco en este número 173 de su exhortación apostólica sobre el matrimonio y la familia?

edebé

Extracto del libro *Exhortación del PAPA FRANCISCO — LA ALEGRÍA DEL AMOR*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS